

La economía española crecerá un 2,7% en 2015, según BBVA

MEJORA EN SIETE DÉCIMAS LAS PREVISIONES/ El servicio de estudios del banco prevé que entre este año y el que viene se creen más de un millón de empleos gracias a la rebaja del crudo y del euro.

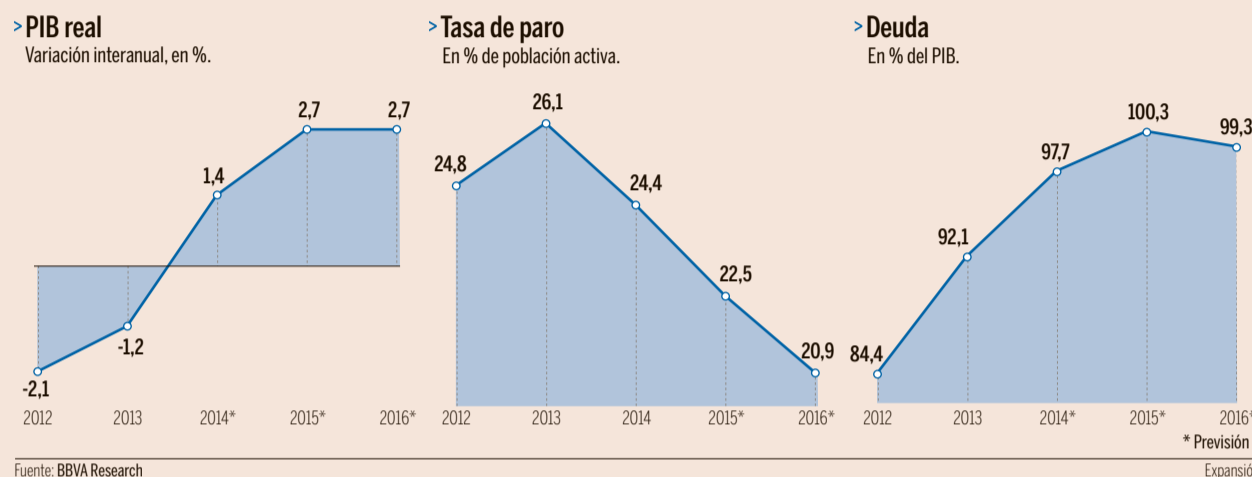
Pablo Cerezal. Madrid

La economía española se acelera en 2015, impulsada por la depreciación del euro, la bajada del petróleo y la concesión de créditos. Todo ello podría llevar a que el PIB creciera un 2,7% este año y la misma cifra en 2016, creando más un millón de empleos entre ambos ejercicios, de acuerdo con las previsiones del servicio de estudios de BBVA.

Es más, la actividad podría recibir un fuerte impulso ya en el primer trimestre de 2015, creciendo a un ritmo de entre el 0,8% y el 0,9% respecto al periodo anterior. Esto es, se lograría un ritmo superior al de algunos trimestres del año 2007, cuando apenas había pequeños signos de la crisis económica.

Uno de los puntos que más ha contribuido a este rápido ascenso es el desplome de los precios del petróleo. El barril de Brent, de referencia en Europa, se sitúa en torno a los 55 dólares, lo que supone una caída de más del 50% respecto a los precios máximos registrados en 2014. Esto se traduce en un fuerte alivio para

PREVISIONES CADA VEZ MÁS OPTIMISTAS



Fuente: BBVA Research

Expansión

la balanza comercial y para la renta disponible de las familias, lo que aumenta el consumo interno. Todo ello impulsará el PIB en siete décimas.

En segundo lugar, se encuentra la rebaja del euro respecto al dólar. BBVA Research calcula que esta depreciación, del 20% desde mayo de 2014, puede aportar entre cinco décimas y un punto al PIB. “Además, se produce un cierto desacoplamiento con la eurozona, dado que España se

beneficia más de ambos factores”, destacó Jorge Sicilia, economista jefe del Grupo BBVA.

En tercer lugar, se encuentra la vuelta al crédito para el mercado minorista, gracias a los estímulos del Banco Central Europeo, la subida de la confianza de los consumidores y el saneamiento del sistema financiero. Hasta noviembre, la concesión de nuevo crédito a las pymes ha crecido un 8,6%, por un 18,6% en el

caso del crédito al consumo de los hogares y un 23,5% para vivienda. Por otra parte, las grandes empresas están en negativo, bien porque se están desapalancando o bien porque están diversificando sus fuentes de financiación mediante la emisión de bonos.

Todo esto permitirá que entre este año y el próximo se creen más de un millón de puestos de trabajo, lo que llevará a que España recupere en 2016, el mismo nivel de

empleo que tenía en el año 2004. Con ello, el paro caerá al 20,9% de la población activa, y el desempleo juvenil se reducirá al entorno del 40%, frente al 51,8% actual.

Otro dato positivo es que, por primera vez durante la crisis, todos los sectores están en positivo. La construcción era la única rama que se resistía a crecer, pero en 2015 la edificación de vivienda avanzará un 5,1%, por un 3,2% de la construcción especializada.

El PIB podría aumentar un 0,9% entre enero y marzo de este año, un ritmo propio del año 2007

El desempleo juvenil podría caer del 51,8% hasta el entorno del 40% en dos años

Por otra parte, los precios seguirán en negativo (0,4%) en el conjunto del año por la rebaja del crudo. Aunque esto es un dato positivo, tiene también la vertiente de que el avance del PIB nominal se modera, en comparación con la evolución que habría podido tener en otras circunstancias. Esto hará más costosa la reducción de la deuda pública, en relación al PIB, aunque no la impedirá. De hecho, podría tocar techo en el 100,3% del PIB este año para reducirse en un punto en 2016.

Inestabilidad política

El gran riesgo de España es, según Sicilia, la incertidumbre política, tanto dentro del país como en la eurozona. En este sentido, indicó que “la situación en Grecia se tiene que arreglar en los próximos días” para evitar la sangría de su economía pero, si no fuera así, “la salida del euro sería menos dañina para la eurozona que lo que habría sido en 2012, aunque sembraría un precedente”.

El Gobierno se compromete a aprobar más medidas contra las empresas morosas en 2015

Juanma Lamet. Madrid

“En la próxima cumbre traeremos la normativa completa en materia de morosidad”. Así se despidió Cristóbal Montoro de la III Cumbre político-empresarial de la Plataforma Multisectorial contra la Morosidad (PMcM). El ministro de Hacienda prometió “negociar” un régimen sancionador de las empresas morosas: “Estamos abiertos a las propuestas, pero no queremos que [las sanciones] impidan la contratación”.

El sistema de multas a las compañías que paguen tarde a sus proveedores es la principal reivindicación que le hacen las pequeñas y medianas empresas a Montoro. No en vano, la morosidad ha segado la vida de más de 400.000 pymes desde 2008.

El presidente de la PMcM, Antoni Cañete, le insistió a

Montoro a cuenta de la aprobación del régimen sancionador: “¿Se compromete o no?”. Y el titular de Hacienda no lo hizo: “Veamos qué contenido tendría y qué gradualidad; que no signifique la reducción de las posibilidades de contratación de las pymes”. Y añadió que “completará” la normativa sobre morosidad “en lo que resta de legislatura”.

El problema es que Montoro ya se había comprometido en su día a negociar las medidas. De hecho, el PP tumbó una propuesta de régimen sancionador (de PMcM y CiU) en el Congreso, con la promesa del ministro de Hacienda de aprobarlo durante 2014. En 2015, el compromiso vuelve a ser el mismo: negociar. Por eso Antoni Cañete denunció que el PP ha faltado a su palabra debido a “intereses políticos”. En declaración-

La Plataforma contra la morosidad recordó que, de media, las cotizadas pagan sus facturas en 180 días

nes a EXPANSIÓN, Cañete alabó la voluntad de Montoro de erradicar el problema, pero demandó que se ponga cuanto antes “negro sobre blanco” y que “se hagan anuncios”, antes de que la vorágine electoral engulla la actividad parlamentaria.

Manifiesto conjunto

El acto de ayer fue todo un puñetazo sobre la mesa. Bajo el paraguas de la Plataforma Multisectorial contra la Morosidad, las pymes presentaron un Acuerdo de tolerancia cero con la morosidad, con 10 medidas a su juicio imprescindibles, y retaron a los par-

tidos políticos a adherirse a esa suerte de manifiesto. PSOE, IU, CiU, PNV, UPyD... todos lo hicieron, menos el PP, que tampoco lo rechazó, sino que pidió negociarlo.

“La epidermis del tejido productivo”, como definió a las pymes el candidato de IU a las elecciones, Alberto Garzón, demanda en el documento no sólo las multas a los incumplidores, sino, también, “reformular la normativa del IVA”, un “observatorio contra la morosidad”, la instauración de “procedimientos extrajudiciales rápidos y económicos” (como los mediadores o el tribunal de comercio) y la “certificación auditada del cumplimiento de los plazos legales de pago”, entre otras medidas.

Montoro aseguró que ha tomado nota de las incisivas peticiones de Cañete y se unió a la petición de “toleran-



El presidente de la Plataforma Multisectorial contra la Morosidad, Antoni Cañete, y el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, ayer.

cia cero” hacia esta lacra comercial, ya que si no “se perjudican los elementos fundamentales de funcionamiento de la economía”. “La morosidad no puede convivir con nosotros por más tiempo, es algo impropio del siglo XXI”, concluyó el ministro.

Antoni Cañete repitió ayer que las empresas que cotizan en Bolsa están incumpliendo la ley por valor de 68.000 millones de euros y ha calculado un ahorro, en 2014, de 4.000 millones de euros “por pagar

tarde”, a nada menos que 180 días de media –ver este diario del 23 de octubre de 2014–. Cañete también reincidió en que la morosidad de las empresas del Ibex ascendió a 48.000 millones.

Cañete pidió “sanción y prisión” para la empresa que no cumpla. El director de Estudios de PMcM, Pere Brachfield, apuntó a este diario que “únicamente hay que ver lo ocurrido en Francia: sólo con sanciones las empresas cumplen plazos”.